



Newsletter N° 107 | 8 de Agosto de 2015

Subas a la espera del USDA, con productores locales a la expectativa de decisiones políticas

Por Dante Romano

Esta semana tuvimos mucha volatilidad en el mercado internacional. Finalmente el mercado consolidó pisos, y cerró el viernes testeando niveles de techo importantes para maíz y soja, y fraccionando también sobre el trigo. Hay gran expectativa para el reporte del USDA del miércoles próximo, en el que finalmente se informará cuanta soja no pudo ser sembrada, y también se espera un recorte de rindes tanto para la oleaginosa como para el maíz. Los operadores se posicionaron frente a dicho informe, y este miércoles jugarán nuevamente el partido de realidad versus expectativas. Ello puede traer movimientos fuertes de precio.

En el mercado local los precios del maíz y el trigo siguen apartados de lo que ocurre en el exterior, aun cuando en el caso del maíz se reactivaron los otorgamientos de ROE VERDE. La presión de la oferta queriendo colocar este grano es mucho más grande que la necesidad de los exportadores, mientras que el mercado interno no muestra ningún apuro, dado que sus necesidades de grano están aseguradas por la restricción de la competencia que significan los ROE VERDE.

El reporte del USDA del miércoles apunta a menores stocks de soja y maíz que los reportados en el informe anterior.

A diferencia del año pasado, donde el clima nunca generó dudas en cuanto a los rendimientos, esta campaña resultó muy accidentada. Si bien los farmers lograron sembrar el maíz en fecha, las fuertes lluvias de mayo y junio complicaron la implantación de soja y el desarrollo inicial de ambos cultivos.

Cuando el USDA realizó el relevamiento de área al 1 de junio, informado el 30 de junio, todavía faltaba sembrar un área importante con la oleaginosa, pero como la ventana todavía seguía abierta, los productores mantenían la expectativa de concretar un área importante. Pero luego siguió lloviendo, y en los estados de Kansas y Missouri en el sudoeste de la zona productiva, podrían haber quedado sin implantar muchos lotes.

En tanto el 35% del área agrícola tuvo problemas de anegamiento hasta mediados de julio, cuando el clima se tornó más seco. Esto llegó a preocupar mucho a los analistas, y de hecho hizo mella en la calidad de cultivos. La pregunta es ahora cuanto impacto tendrá en rendimientos.

Así las cosas, los operadores esperan para el reporte del USDA que la producción de soja

caiga 4,4 mill.tt. (fruto de 500.000 ha menos de área y una pérdida de rindes que no llega al quintal por hectárea). En maíz se espera que la producción se reduzca en 5,2 mill.tt. esta vez debido enteramente a menor rendimiento que el esperado antes (-1,4 qq/ha).

Es cierto que el USDA "maneja" la información? Podría compensar la menor oferta con menos demanda? Es esto razonable?

Siempre que tenemos un reporte tan significativo para los precios como este, aparece el viejo "mito urbano" de que el USDA "manipula" la información.

Conociendo el mecanismo de relevamiento de datos por medio de distintas agencias de dicho organismo, su red de agregados agrícolas, y la forma en la que todos esos datos complementarios se amalgaman en un balance final, debemos concluir que no hay sustento para este mito. De hecho en muchas ocasiones el USDA nos ha sorprendido con movimientos inesperados.

Ese mito sin embargo proviene de que en general las expectativas previas de los analistas suelen ser muy extremas, mientras que el USDA siempre es más prudente en sus proyecciones. El organismo norteamericano trata de tener evidencias sólidas al incorporar modificaciones en sus proyecciones. Es por eso que en los reportes previos no modificó a la baja el área de soja ni los rindes de maíz. Recordemos que hasta hace dos semanas, el panorama de rendimientos que pintaban los privados era muy malo, y que ahora que paró de llover, pasaron a considerar que la recuperación de los cultivos es muy buena y el impacto sería menor.

Por otro lado en ocasiones donde la producción se reduce fuertemente de un informe al otro, suelen aparecer también bajas en el consumo esperado que moderan el impacto en los stocks finales. Es así como para este reporte los privados esperan que si bien la producción de soja bajaría en 4,4 mill.tt. los stocks perderían sólo 3,3 mill.tt. En maíz ocurre algo similar, si bien la producción perdería 5,2 mill.tt. los stocks sólo cederían 4,4 mill.tt.

Esos ajustes a la baja en el consumo estarían justificados por el tibio arranque de las ventas externas de campaña nueva norteamericana: en soja están a la mitad del año pasado, y las del maíz son las más bajas en seis años.

Teniendo todo esto presente vemos que hay mucha incertidumbre para el miércoles. Es por ello que el mercado se comportó tan raro esta semana.

Este podría no ser el último ajuste en materia de rindes para EEUU

Si bien hay mucha expectativa para el reporte de este miércoles, debemos mencionar que el riesgo climático no se ha eliminado. Hemos pasado de considerar el exceso de lluvias como un problema, a relajarnos en las últimas dos semanas, a pasar ahora a temer por faltante de humedad para las próximas semanas.

En el caso del maíz la preocupación es menor, porque el período crítico del cultivo, su floración, ya ha sido superado en la mayor parte de los lotes. Sin embargo los cultivos han generado raíces poco profundas, ya que la disponibilidad de agua en su inicio hizo que no tuvieran la necesidad de explorar hacia abajo por ese recurso. Además las fuertes lluvias lavaron los nutrientes del suelo, y ahora nos enfrentamos al llenado de granos en condiciones que no son óptimas.

En el caso de la soja la situación es más riesgosa porque además de la floración, que también está muy avanzada, debemos ver como se produce la formación de vainas, y luego su llenado.

El pronóstico de 6/10 días es cálido y seco y esto es lo que genera la incertidumbre.

Menores exportaciones de EEUU por competencia de Brasil acentuada por devaluación del real

El mercado exportador norteamericano está teniendo una performance pobre fruto de una activa competencia desde Brasil. Este país ha incrementado significativamente su producción de maíz de segunda (safrinha), lo que le permite tener oferta del cereal a partir de julio. La misma se junta temporalmente con el arranque de la campaña norteamericana, en septiembre.

En este año en particular Brasil llega con mucha oferta, y además cuenta con un factor que les permite ofrecer precios mucho más bajos en dólares: la devaluación del real. La moneda brasileña que al momento de sembrar los cultivos estaba en 2,2 Reales/Dólar, está ahora en la zona de los 3,5 y apunta a 3,8. De esta forma aún con precios más bajos en dólares, el productor recibe precios atractivos para lo que fueron sus costos.

En el caso de soja esto hace prever también una activa competencia sudamericana. La oferta de Brasil en cuanto a poroto es menor en esta altura del año, pero lo que complica es la perspectiva de que se siga por este camino.

Cuidado con el próximo hito del mercado: las intenciones de siembra sudamericanas

Hoy el foco del mercado está puesto en los cuadros de oferta y demanda para Estados Unidos. Sin embargo cuando en septiembre/octubre, esté avanzando la cosecha y tengamos dato de rinde, este dato que hoy es expectativa, pasará a ser realidad, se descontará en los precios, y la expectativa pasará a ser la siembra de maíz y soja en Sudamérica.

Ya comentamos que en Brasil la devaluación del real está generando buenos números para el productor. Es por ello que esperamos que la apuesta productiva vuelva a subir.

En cuanto a Argentina, con una caída de área de trigo de 20%, habrá mayor siembra de soja de primera, que puede lograr mayor rinde que la de segunda sobre trigo. Además con expectativas de 30/40% de caída de área de maíz, gran parte de esa superficie pasará a soja.

Cuando el mercado se enfoque en esto, podría sufrir una baja.

Es fundamental no quedarse dormido con tanta volatilidad: definir precios objetivos, respetarlos y tomar coberturas

Es de vital importancia aprovechar estos vaivenes del mercado. La actitud de los especuladores, que tratan de descontar toda esta incertidumbre en los precios, nos lleva en ocasiones a exagerar tanto las subas como las bajas. Esto debe ser visto como una oportunidad.

El especulador está dispuesto a tomar el riesgo que los productores no quieren asumir. Es por ello que el productor debe tener una idea cabal de cuales son los precios que le sirven y ser muy objetivo para definirlos. Luego cuando esos precios se alcanzan no debe temblar el pulso a la hora de gartillar las ventas.

Por otro lado las opciones son herramientas de gran ayuda para no resignar potencial de suba mayor cuando se vende, complementando con una compra de CALL la misma. En tanto por la proporción no vendida, debe trabajarse con opciones PUT que permitan dejar cerrado el "peor escenario" en materia de precios.

Las lluvias fuertes también complicaron el trigo primavera, que gana premio sobre el de invierno en EEUU

En el caso del trigo, la calidad de lo que se viene trillando en el norte de EEUU, donde crece el trigo primavera, es muy mala, y esto está generando que Chicago suba para reflejar esa realidad. Sin embargo es un tema regional. En el resto del mundo hay disponibilidad de trigo, y eso limita las subas. La única expectativa alcista proviene de un acompañamiento a los otros cultivos.

La suba en soja se traslada al mercado local, pero los productores están apáticos

En la traslación de las subas de soja a los precios locales, sigue notándose a la industria muy interesada en originar porotos, a pesar de la buena performance que tuvo en junio. Y es que luego de ese mes, la oferta se puso más restrictiva. Los productores que embolsaron soja, sólo accederán a moverla si los precios son interesantes. Sin embargo la cercanía de las elecciones presidenciales, con nuevos movimientos en el mercado cambiario, donde la devaluación de Brasil hace pensar que sostener el tipo de cambio de nuestra moneda pueda resultar más difícil, hacen que la retención sea mayor.

La mejor alternativa para el productor que ve buenos precios, pero no quiere quedarse en pesos luego de la venta, es tratar de operar para meses futuros. Otra alternativa es comprar insumos para la campaña siguiente. Sin embargo con la caída de área esperada de maíz, las necesidades de compra en esta etapa son moderadas.

Las restricciones comerciales generan mercados frenados de maíz y trigo disponible, mientras que las operaciones de cosecha nueva están congeladas a la espera de definiciones políticas

En maíz y trigo viejo el partido sigue siendo local. Sin interés exportador, y con mucha oferta, sobre todo de maíz tardío, este mercado parece condenado a quedarse en estos niveles de precio hasta la nueva cosecha. Los precios para la campaña nueva si están más cerca de la paridad, pero como la trilla sería con nuevas reglas de juego, todos esperan para ver que pasa con las restricciones comerciales y los derechos de exportación.

Fuente: Austral Agroperspectivas